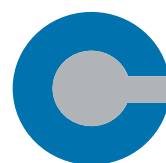


Uniendo Metas Informe 2025

para docentes, directivos y voluntarios

Elaborado por el Equipo de Investigación de Asociación
Conciencia (EIAC)



CONCIENCIA

Resumen

Uniendo Metas es un programa educativo de Asociación Conciencia con más de 30 años de trayectoria ininterrumpida que, enmarcado en la metodología de los Modelos de Naciones Unidas, **busca promover el desarrollo de habilidades, conocimientos y actitudes fundamentales para el ejercicio pleno de la ciudadanía en el siglo XXI**. En particular: brindar **herramientas que favorezcan el ingreso, la permanencia y el egreso en tiempo y forma del nivel superior; el ingreso y la transición al mundo del trabajo; y el ejercicio activo, crítico y democrático de la ciudadanía**.

En 2025, el programa se implementó en **24 localidades de 9 provincias y llegó a 11.281 personas entre estudiantes, docentes y voluntarios** (9.280 estudiantes; 947 docentes; 1.054 voluntarios).

La programación anual se diseñó a partir de la investigación de la agenda internacional y los intereses juveniles, en sintonía con los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (NAP), especialmente los correspondientes al Ciclo Orientado de las áreas de Lengua y Literatura, Ciencias Sociales, Filosofía y Formación Ética y Ciudadana. Los ejes temáticos de 2025 incluyeron: espacios digitales seguros y discursos de odio; salud mental; seguridad alimentaria en contextos de guerra; crisis climática; conflictos y comercio internacional; educación inclusiva para personas refugiadas; la trata de personas.

El programa se sostiene gracias a una **red de voluntarios y alianzas con universidades e instituciones locales que aportaron recursos logísticos y pedagógicos**. Los hallazgos resaltan el impacto pedagógico en motivación, oratoria, pensamiento crítico y orientación vocacional, y señalan desafíos pendientes: mayor institucionalización en escuelas estatales, reconocimiento y compensación docente, y estrategias para sostener la participación a lo largo del tiempo.

El presente informe fue elaborado por el **Equipo de Investigación de la Asociación Conciencia (EAIAC)**, conformado por voluntarios -ex participantes del programa- provenientes de distintas regiones del país y estudiantes universitarios de diversas

disciplinas académicas, entre ellas Derecho, Comunicación Social, Sociología, Relaciones Internacionales, Ciencia Política y Ciencias de la Educación. Este trabajo se realiza desde la **convicción de la importancia de generar espacios de investigación, análisis y debate en torno a la educación secundaria, así como del compromiso de brindar a las escuelas, docentes y aliados un *feedback* sistemático y riguroso sobre el impacto educativo del programa.**

Síntesis de resultados 2025

- **24 localidades participantes, 9 provincias y 11.281 personas impactadas.**
- **Participaron 9.280 estudiantes de 532 escuelas; 156 escuelas (29%) se sumaron por primera vez.**
- En cuanto a su institucionalización, el **63%** de las escuelas tiene a Uniendo Metas incorporado dentro del PEI. A su vez, el programa se implementa de forma interdisciplinaria en el 55% de las instituciones.
- Respecto a las principales mejoras en las estudiantes percibidas por los docentes, se destacan la mejora de la **oratoria (45% de menciones en la encuesta a docentes) y de la capacidad argumentativa de los estudiantes (44%).**
- **El 84% de los estudiantes** manifestó que su relación con el docente se fortaleció a partir de la participación en Uniendo Metas.
- **76,7%** de los estudiantes considera muy/bastante útil lo aprendido en Uniendo Metas para aplicar en su vida cotidiana.
- 84% de los jóvenes se siente más confiado para hablar en público tras participar; el programa fue la primera o segunda experiencia de exposición oral para el 39% de ellos.
- Más del 70% fortaleció habilidades de alfabetización mediática e informacional (verificación de fuentes, uso de datos confiables y búsqueda de perspectivas diversas).
- 70% declara que UM lo ayudó a definir su proyecto académico; 87,7% proyecta estudiar en la universidad, y 34% se inclina por carreras sociales/políticas/educativas.

Índice

- **Introducción** - Pág. 4
- **Implementación y alcance territorial** - Pág. 4
 - Alianzas con instituciones universitarias - Pág. 7
- **Perfil de las instituciones participantes (Encuesta a instituciones)** - Pág. 8
- **La mirada docente (Encuesta de base y de cierre)** - Pág. 12
- **RESULTADOS 2025 (Encuesta a Estudiantes)** - Pág. 15
 - Dimensión 1: Motivación de los estudiantes – Pag. 17
 - Dimensión 2: Desarrollo de la oratoria y la argumentación – Pag. 21
 - Dimensión 3: Fortalecimiento de las habilidades mediáticas e informacionales – Pag. 23
 - Dimensión 4: Conocimiento y valoración de la diversidad - Pag. 23
 - Dimensión 5: Definición vocacional y estudios superiores - Pag. 29

Introducción

Uniendo Metas es un Programa del Eje de Participación de Asociación Conciencia que tiene como principal objetivo generar un espacio en el cual los jóvenes de escuelas secundarias públicas y privadas puedan desarrollar un liderazgo positivo a través del ejercicio de habilidades para el siglo XXI, mediante la **metodología de Modelos de Naciones Unidas**.

A continuación, se presentan los resultados e hitos de su implementación durante el año 2025 en 24 localidades del país y su Encuentro Nacional que alcanzaron a más de 11.000 miembros de la comunidad educativa argentina.

El objetivo de este informe es, en primer lugar, ofrecer un *feedback* sistematizado sobre el impacto del programa y, en segundo término, funcionar como un disparador para nuevas propuestas y posibles ajustes que permitan enriquecer y fortalecer sus objetivos pedagógicos. En este sentido, ponemos a disposición un **buzón de sugerencias** -con la opción de responder de forma anónima- para que puedan compartir sus impresiones, aportes y propuestas una vez finalizada la lectura del informe.

El informe ha sido elaborado de manera conjunta por el Equipo de Investigación de Asociación Conciencia (EIAC) -conformado por jóvenes estudiantes universitarios, voluntarios de la Asociación y ex participantes del programa- y el staff fijo del programa.

Implementación del Programa Uniendo Metas a Nivel Federal

Durante el 2025, el programa Uniendo Metas alcanzó una cobertura nacional con presencia en **24 localidades** de 9 provincias, incluyendo Buenos Aires, Chubut, Córdoba, Entre Ríos, Mendoza, Río Negro, Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Esta amplia distribución territorial consolida el compromiso de Asociación Conciencia con el federalismo, garantizando que jóvenes de diversos

puntos del país con distintas realidades sociales, económicas y educativas accedan a las mismas oportunidades de formación y participación.

La implementación federal no sería posible sin los **grupos de voluntarios**, quienes coordinan dos etapas fundamentales: una fase de capacitación y la simulación final de los órganos de las Naciones Unidas. Para garantizar el cumplimiento de sus estándares, el equipo nacional de Asociación Conciencia realiza visitas técnicas de supervisión y acompañamiento en cada sede, evaluando el impacto de la propuesta y fortaleciendo el vínculo con las comunidades locales.

El esfuerzo de cada equipo local culminó en el un **alcance de más de 11.000 personas** impactadas por el programa entre alumnos, docentes y voluntarios.

LOCALIDAD	PARTICIPANTES	DOCENTES	VOLUNTARIOS	TOTAL
Bahía Blanca	686	51	103	840
Bariloche	262	27	9	298
Bragado	778	50	49	877
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	485	67	70	622
Cañada de Gómez	62	22	9	93
Chajarí	489	51	86	626
Comodoro Rivadavia	494	61	28	583
Hurlingham	450	25	35	510
José C. Paz	168	16	10	194
La Paz	80	12	8	100
Luján	419	87	42	548
Mendoza	108	12	15	135
Paraná	122	18	19	159
Quilmes - Berazategui - F. Varela	487	56	117	660
Río Cuarto	130	27	18	175
Rosario	853	38	81	972
San Francisco	508	60	47	615
San Nicolás	509	31	50	590
San Rafael	505	19	44	568
Santa Fe	252	47	31	330
Santiago del Estero	438	65	41	544
Tucumán	544	50	85	679
Venado Tuerto	293	34	42	369
Vicente López	158	21	15	194
TOTAL	9280	947	1054	11281

Localidades 2025

- SANTA FE**
Cañada de Gómez
Rosario
Santa Fe
Venado Tuerto
- ENTRE RÍOS**
Chajarí
La Paz
Paraná
- CABA**
- BUENOS AIRES**
AMBA Sur
Bahía Blanca
Bragado
Hurlingham
José C. Paz
Luján
San Nicolás
Vicente López
- MENDOZA**
Ciudad de Mendoza
San Rafael



- SANTIAGO DEL ESTERO**
Santiago del Estero
- TUCUMÁN**
San Miguel de Tucumán
- RÍO NEGRO**
Bariloche
- CHUBUT**
Comodoro Rivadavia
- CÓRDOBA**
San Francisco
Río Cuarto



9.280 estudiantes



532 escuelas



947 docentes



1.054 voluntarios (2025).

Alianzas con instituciones universitarias

Para garantizar y enriquecer la implementación del programa en las 24 localidades participantes, se establecieron alianzas estratégicas con diversas instituciones universitarias. La articulación con las instituciones de educación superior se expresó, por un lado, en la realización de los Modelos en espacios universitarios y, por otro, en el desarrollo -en la mayoría de los casos- de charlas informativas a cargo de las propias universidades.

Estas instancias incluyeron la presentación de la oferta académica institucional y la participación de docentes universitarios que brindaron exposiciones vinculadas a las problemáticas trabajadas en las distintas comisiones del Modelo. Este vínculo resultó especialmente valioso, ya que permitió enriquecer los debates con información de calidad y jerarquía académica, fortaleciendo las posiciones y argumentaciones de los estudiantes.

Asimismo, la articulación con universidades constituye una estrategia clave del programa, en tanto acerca y familiariza a los estudiantes con el ámbito de la educación superior. Como se desarrollará más adelante, uno de los objetivos pedagógicos de Uniendo Metas es favorecer este acercamiento temprano, con el fin de promover una mejor adaptación a la vida universitaria y acompañar las trayectorias educativas futuras de los y las participantes.

Durante la edición 2025, participaron del programa las siguientes instituciones universitarias:

- Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA) – Ciudad Autónoma de Buenos Aires
- Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA) – Rosario, provincia de Santa Fe
- Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER) – Paraná, provincia de Entre Ríos
- Universidad Católica de Santa Fe (UCSF) – Santa Fe, provincia de Santa Fe
- Universidad de Congreso (UC) – Mendoza, provincia de Mendoza

- Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino (UNSTA) – San Miguel de Tucumán, provincia de Tucumán
- Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR) – Hurlingham, provincia de Buenos Aires
- Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ) – José C. Paz, provincia de Buenos Aires
- Universidad Nacional de Luján (UNLu) – Luján, provincia de Buenos Aires
- Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC) – Río Cuarto, provincia de Córdoba
- Universidad Nacional del Sur (UNS) – Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires
- Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB) – Comodoro Rivadavia, provincia de Chubut

Perfil de las instituciones participantes: formularios de inscripción a instituciones y docentes.

Instituciones

Como parte del proceso de inscripción, los docentes y directivos de las 532 escuelas secundarias participantes completaron un formulario en donde se realizaron preguntas cerradas respecto de las principales características de la escuela, de su vínculo con el programa y de las formas de trabajarlo con los estudiantes.

Respecto a las características de las escuelas participantes (gráfico 1), el 43% pertenecen a la gestión estatal y el 57% a la gestión privada (el 39% son de gestión privada no parroquial y un 19% de gestión privada parroquial). En cuanto a la modalidad, aproximadamente el 11% son escuelas técnicas (60 escuelas).

Como se observa en el gráfico 2, este año participaron por primera vez de Uniendo Metas 156 escuelas secundarias (29%), de las cuales el 59% son estatales, el 28% privadas no parroquiales y el 13% privadas parroquiales.

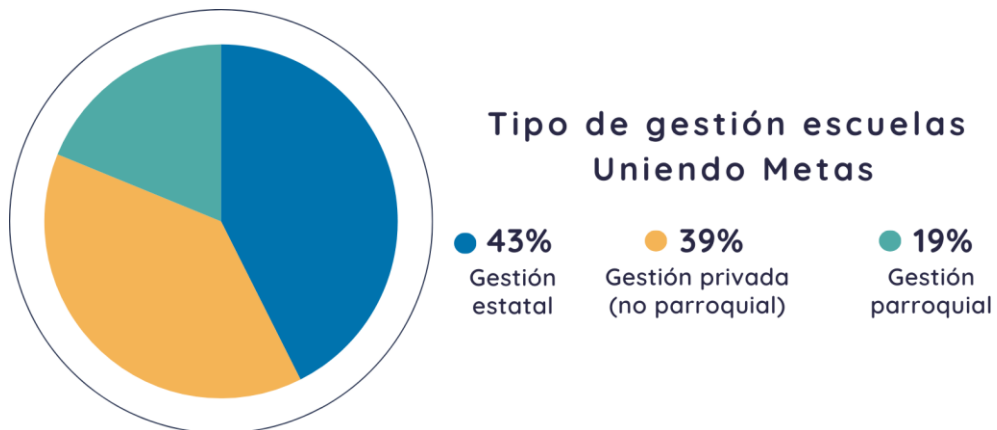


Gráfico 1. Fuente: Formulario de inscripción de instituciones

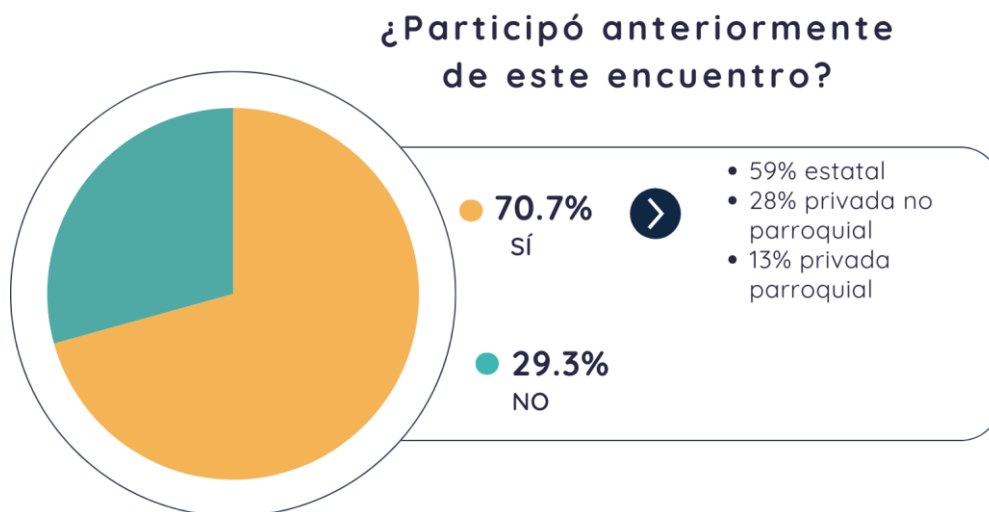


Gráfico 2. Fuente: Formulario de inscripción de instituciones

Se destaca que las escuelas con mayor antigüedad en el programa corresponden, mayoritariamente, a la gestión privada. Este hallazgo abre un interrogante relevante en torno a las **condiciones institucionales propias de este tipo de gestión que podrían favorecer una mayor estabilidad y continuidad en la implementación del programa.** Queda pendiente para análisis posteriores profundizar en las principales dificultades que directivos y docentes enfrentan en la cotidianidad escolar -particularmente en el ámbito de la gestión estatal- para sostener la participación a lo largo del tiempo.

Tal como se observa en el Gráfico 3, en las escuelas de gestión estatal, el 55% de las personas que completaron el formulario de inscripción manifestó no contar con información precisa sobre la antigüedad de la institución en el programa. Este porcentaje desciende a alrededor del 30% en el caso de las escuelas de gestión privada, lo que podría dar cuenta de una mayor institucionalización del programa y de una transmisión más sistemática de la información dentro de estas organizaciones, o de trayectorias docentes acompañantes de varios años. En sentido inverso, el porcentaje de escuelas de gestión privada que participa en Uniendo Metas desde hace más de seis años supera el 30%, mientras que en la gestión estatal este valor se reduce al 14%.

Antigüedad y tipo de gestión

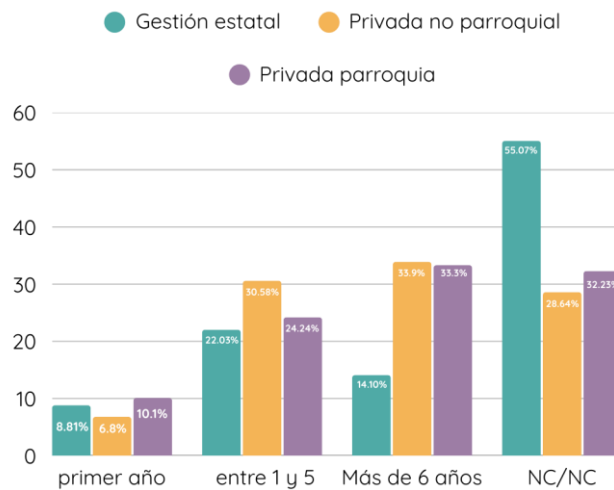
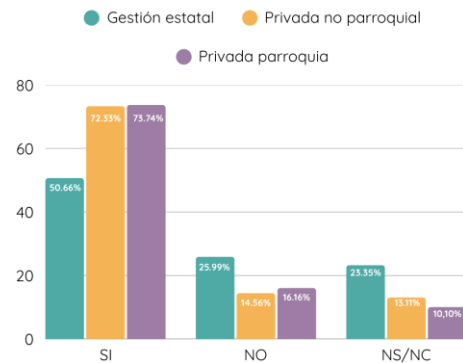
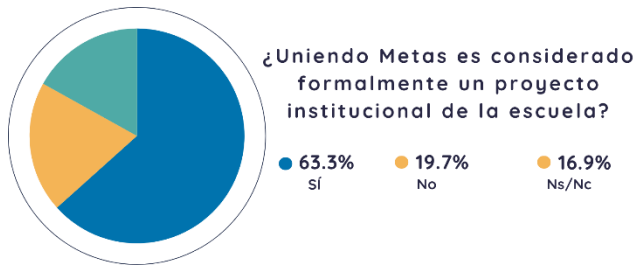


Gráfico 3. Fuente: Formulario de inscripción de instituciones

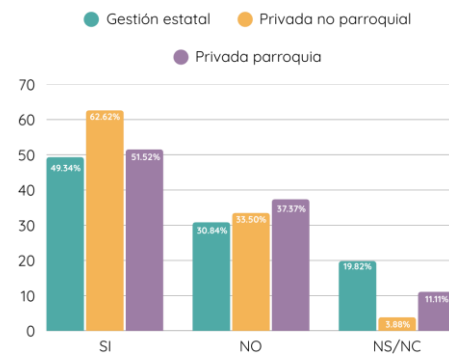
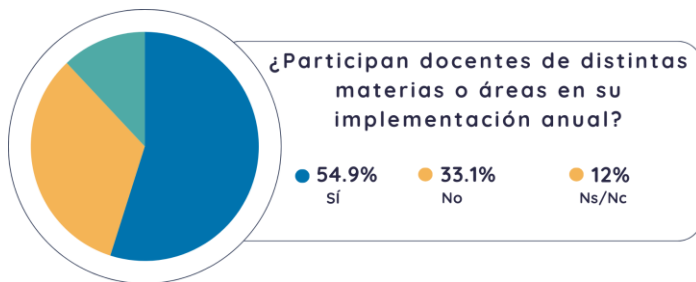
La mayor o menor institucionalización del programa asociada al tipo de gestión, se observa, a su vez, en el porcentaje de escuelas que tienen inscripto formalmente al programa como parte del Proyecto Educativo Institucional (PEI) escolar. Si bien en 63% de los casos, UM forma parte formal del PEI escolar, dicho porcentaje baja a un 51% en el caso de las escuelas de gestión estatal y por encima del 70% en el caso de la gestión privada (72% en privada laica, 74% en privada parroquia). Gráficos 4 y 5.



Gráficos 4 y 5. Fuente: Formulario de inscripción de instituciones

Finalmente, cabe destacar el elevado porcentaje de escuelas que implementan Uniando Metas de manera interdisciplinaria junto con otras asignaturas, ya sea de la misma u otras áreas curriculares. Más de la mitad de las instituciones relevadas (55%) señalan desarrollar el programa bajo este enfoque. No obstante, se observan diferencias según el tipo de gestión: en las escuelas de gestión estatal el porcentaje desciende al 49%, mientras que en las escuelas de gestión privada laica asciende al 63%.

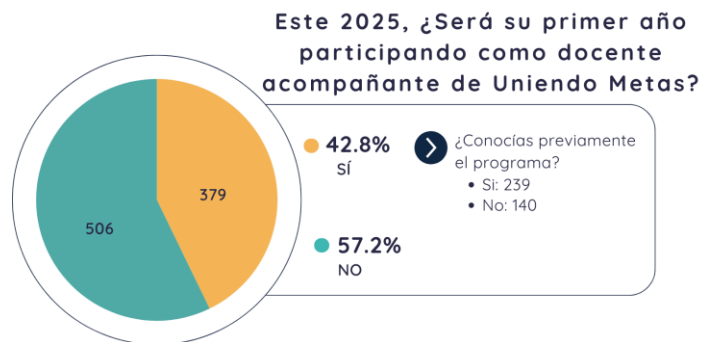
Profundizar en las condiciones institucionales y pedagógicas que posibilitan este tipo de abordajes resulta clave para potenciar las oportunidades educativas que ofrece el programa. En este sentido, el relevamiento previsto para 2026 buscará identificar los mecanismos que se activan tanto a nivel institucional como desde las prácticas docentes para favorecer la implementación de enfoques interdisciplinarios



Gráficos 6 y 7. Fuente: Formulario de inscripción de instituciones

Docentes: línea de base y línea de cierre

De manera simultánea al relevamiento de línea de base respondido por los estudiantes, 885 docentes completaron el formulario inicial del programa. A partir de este instrumento se desprenden los siguientes resultados: **el 43% de los docentes tuvo en 2025 su primer acercamiento a Uniendo Metas (UM) en el rol de docente acompañante (gráfico 8)**. Asimismo, **el 60% indicó que en su institución no existe un espacio curricular formal destinado a acompañar la formación de los estudiantes en el marco del programa** (por ejemplo, talleres de Naciones Unidas, talleres de debate u otros dispositivos similares). Por último, **el 57% afirmó que, además de Uniendo Metas, no suele participar en otros programas interescolares que utilicen la metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)**, mientras que el 32% indicó que sí participa y el 11% respondió no saberlo.



Este 2025, ¿Cómo llegó a participar como docente acompañante de la Escuela?		
Me ofrecí voluntariamente	39%	345
Me designo el equipo directivo	24%	215
Me invitaron colegas qu ya participaban y acepté la invitación	23%	205
Otro	8%	67
Ninguna de las anteriores	5%	45
Ns/Nc	1%	8
Total	100%	885

Gráfico 8. Fuente: Formulario de inscripción de docentes (Linea de base docentes)

Por su parte, a partir de la línea de cierre -respondida de manera opcional por los docentes luego de la realización de los modelos locales- se identifican algunos datos relevantes en relación con las condiciones heterogéneas de implementación del programa. De los 220 docentes que completaron este formulario digital, **el 55% señaló no haber recibido compensaciones por su rol como docente acompañante**, ya sea por parte de la institución educativa en la que trabaja o del Ministerio de Educación provincial. Por su parte, **el 32% indicó haber recibido algún tipo de compensación**, siendo las modalidades más frecuentes los días compensatorios, la remuneración por horas extra de trabajo o, en algunas pocas provincias, puntaje docente.

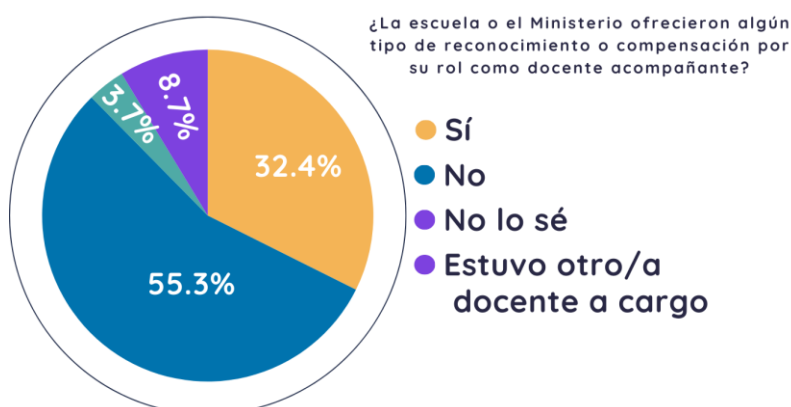


Gráfico 9. Fuente: Encuesta de cierre a docentes

Este hallazgo resulta especialmente relevante para poner en valor el compromiso docente, dado que, en la mayoría de los casos, la responsabilidad de acompañar el programa es asumida principalmente por vocación, sin una retribución adicional más allá de la satisfacción vinculada a la mejora en el desarrollo de habilidades y conocimientos de los estudiantes. Tal como se observa en el Gráfico 10, el principal motivador para los docentes es contribuir al desarrollo de determinadas habilidades y actitudes en sus alumnos (75% de menciones), por encima de otras motivaciones posibles como el aporte a la carrera docente (13%), una indicación institucional (14%) o la posibilidad de trabajar los contenidos curriculares de un modo diferente (17%).

Cúales son las principales razones por las que decidió acompañar a los/las estudiantes en el programa?

(Respuesta de opción múltiple: Elegir hasta dos opciones)

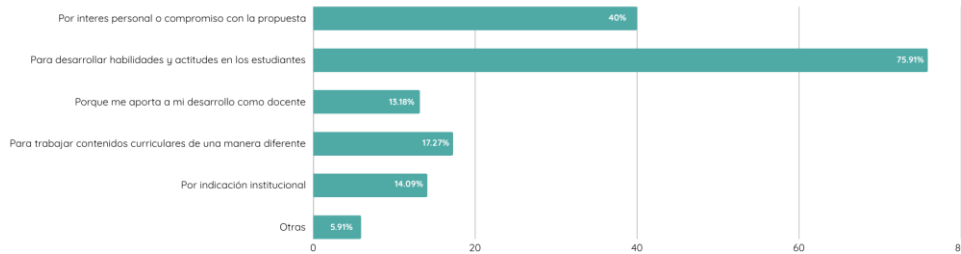


Gráfico 10. Fuente: Encuesta de cierre a docentes

Finalmente, los docentes identifican que las habilidades en las que el programa genera un mayor impacto en los estudiantes son la oratoria (45 %) y la capacidad argumentativa (44 %), lo que da cuenta de un fortalecimiento significativo de las competencias comunicativas y del pensamiento crítico de los participantes. En un segundo nivel, se destacan mejoras vinculadas a la dimensión socio-relacional y ciudadana, como el fortalecimiento del vínculo con sus pares (25 %), el aumento del interés por los asuntos públicos (23 %) y una mayor disposición al respeto y la escucha de opiniones diversas (22 %). Cabe aclarar que esta pregunta fue de opción múltiple, con un máximo de dos respuestas posibles por docente, por lo que los porcentajes consignados no son excluyentes y superan el 100 %.

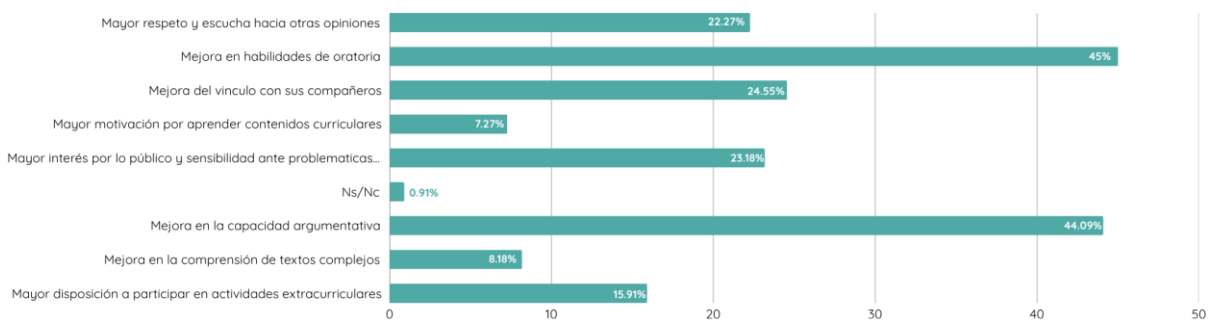


Gráfico 11. Fuente: Encuesta de cierre a docentes

A su vez, y a modo de anticipo del próximo apartado -centrado en el análisis de las respuestas de los estudiantes y en la comparación entre los relevamientos de línea de base y de cierre-, resulta pertinente destacar la percepción de mejora en el vínculo entre estudiantes y docentes. En la encuesta aplicada a estudiantes, que recoge una muestra de 1.986 casos, el 84% (Gráfico 12) de los encuestados manifestó que su relación con el docente se fortaleció a partir de la participación en Uniendo Metas.

Queda planteado, no obstante, un interrogante que abre la puerta a futuras investigaciones de carácter cualitativo: en qué medida esta percepción de mejora se vincula con la posibilidad de construir un vínculo pedagógico por fuera del formato tradicional del aula. En el marco de Uniendo Metas, el rol del docente trasciende la transmisión de contenidos para asumir una función de acompañamiento, orientación y guía en los procesos de preparación, investigación y reflexión de los estudiantes, lo que podría contribuir a la configuración de relaciones más horizontales, significativas y basadas en la confianza.

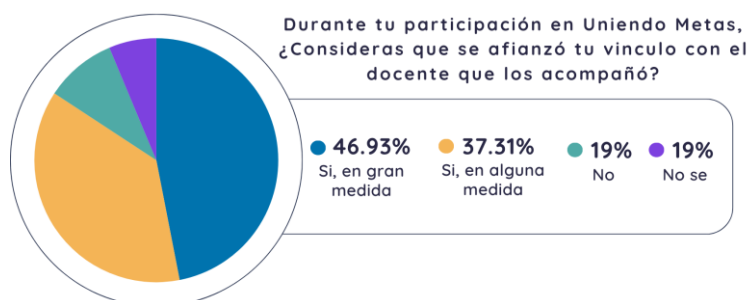


Gráfico 12. Fuente: Encuesta de cierre a estudiantes

RESULTADOS 2025 - Encuesta a Estudiantes

Aclaraciones metodológicas

Año a año, el Programa realiza encuestas de cierre con el fin de evaluar la experiencia de los participantes, proponer mejoras, y sugerir nuevas ideas y tópicos para años siguientes. La misma se realiza al finalizar cada encuentro local.

Para medir los resultados del programa se implementó un diseño de evaluación basado en la aplicación de encuestas de línea de base y de cierre, que incluyó tanto preguntas comparables ex ante / ex post como ítems formulados exclusivamente para el relevamiento posterior a la intervención.

Las encuestas estuvieron orientadas a relevar cambios en cinco dimensiones clave, definidas a partir de los objetivos pedagógicos y formativos del programa:

1. Motivación intrínseca de los estudiantes respecto de la propuesta pedagógica, entendida como un componente central para la construcción de aprendizajes significativos.
2. Desarrollo de la capacidad de oratoria, argumentación y comunicación, en tanto habilidades fundamentales para la participación activa y el pensamiento crítico.
3. Fortalecimiento de las habilidades mediáticas e informacionales, entendidas como la capacidad para acceder, analizar, evaluar y producir información de manera crítica y responsable.
4. Mayor conocimiento y valoración de la diversidad en sus distintas dimensiones por parte de los participantes.
5. Promoción de la definición vocacional, a partir del reconocimiento de intereses, habilidades y proyectos personales.

En total, se recolectaron 2.740 encuestas de cierre. De ese universo, fue posible cruzar 1.986 casos con la encuesta de línea de base, a partir de una identificación individual de las respuestas. Este cruce permitió realizar análisis comparativos más precisos sobre los cambios observados en aquellas preguntas formuladas tanto en la medición previa como posterior al programa, así como contextualizar mejor los resultados obtenidos. La encuesta indagó un conjunto de habilidades y disposiciones con el objetivo de identificar, por un lado, su presencia en las prácticas habituales de las y los participantes y, por otro, el grado en que dichas habilidades fueron fortalecidas durante su participación en Uniendo Metas 2025. A continuación, les compartimos las tasas de respuesta por localidad. Como se observa en el cuadro, el 29,5% de los participantes totales de UN

contestó la línea de cierre, con grandes disparidades según el modelo. Las máximas tasas de respuesta se ubican en Vicente López (84%), CABA (76%) y Tucumán (70%)

ENCUENTRO	Cantidad de respuestas (línea de base)	Cantidad de respuestas (línea de cierre)	Tasa de respuestas
Tucumán	544	388	70.40%
La Paz	80	35	43.75%
Luján	419	277	66.11%
Vicente López	158	133	84.18%
San Rafael	505	96	19.01%
Chajarí	489	219	44.79%
Bragado	778	101	12.98%
San Nicolás	509	42	8.25%
Comodoro Rivadavia	494	280	56.58%
San Francisco	508	0	0%
Bariloche	262	43	16.41%
Mendoza	108	27	25%
Bahía Blanca	686	0	0%
CABA	485	371	76.49%
Cañada de Gómez	62	21	33.87%
Santa Fe	252	16	6.35%
Río Cuarto	150	83	63.85%
Hurlingham	450	75	16.67%
Amba Sur	487	195	40.04%
Venado Tuerto	293	78	26.62%
Rosario	853	118	13.83%
Santiago del Estero	438	34	7.76%
Jose C. Paz	168	46	28.57%
Paraná	122	65	53.28%
TOTAL	9280	2740	25.93%

RESULTADOS

Dimensión 1: motivación intrínseca de los estudiantes - Por Milagros Diaz, voluntaria de Tucumán, Estudiante de Abogacía.

La motivación de los estudiantes por las prácticas escolares se ha vuelto un factor de especial atención en la escuela secundaria, tanto por su asociación a una mayor asistencia escolar como por su relación con la mejora en los resultados de aprendizaje, la apropiación profunda de los contenidos curriculares y el desarrollo de habilidades.

La motivación escolar puede ser entendida como el conjunto de procesos internos y externos que orientan, sostienen y regulan el interés del estudiante por las propuestas educativas. Hablamos de procesos internos y externos porque, como asegura la pedagoga argentina Melina Furman (2021), la motivación del estudiante puede ser catalogada como “intrínseca” o “extrínseca”, según exista o no un deseo genuino por el objeto o los objetos de conocimiento. La autora define la motivación intrínseca como “esa

llama sagrada que nos impulsa a hacer cosas por nosotros mismos y no por temor a un castigo o por la expectativa de una recompensa (que son la base de la motivación extrínseca), el gran motor del aprendizaje profundo” (Furman, 2021, p. 84).

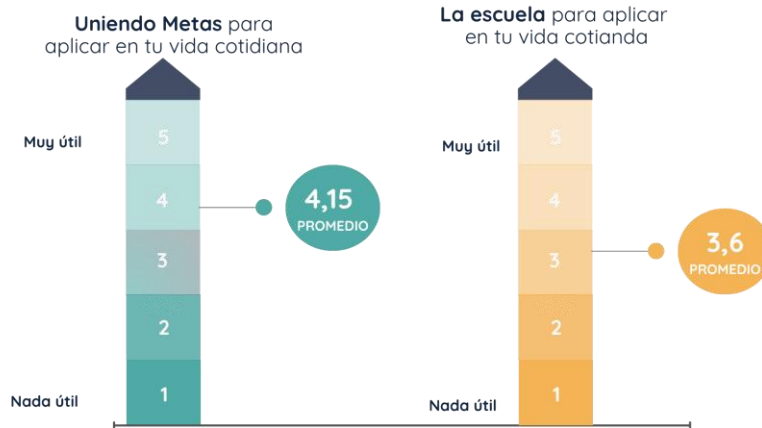
Uniendo Metas es una propuesta educativa que busca despertar la motivación intrínseca de los estudiantes como medio para el aprendizaje y el desarrollo de habilidades clave para el ejercicio activo de la ciudadanía, para el ingreso y sostenimiento de los estudios en el nivel superior y para facilitar la inserción en el mundo del trabajo. Por supuesto, existen numerosos y diversos caminos para alcanzar tales fines, los cuales forman parte de la esencia misma de la escuela secundaria. Uniendo Metas -y las metodologías activas de aprendizaje en general- constituye uno de los caminos posibles. No consideramos que sea el único, ni el mejor, ni un método universal aplicable a cualquier tipo de contexto o población escolar; pero sí, en nuestra experiencia y según los resultados de las encuestas tanto a alumnos como a docentes, logra con gran efectividad alcanzar sus objetivos pedagógicos en un porcentaje elevado de los participantes.

Con el objetivo de analizar la **motivación intrínseca de los estudiantes y la percepción de utilidad de los aprendizajes**, en la encuesta de cierre se incluyeron dos preguntas consecutivas. En ambas, se solicitó a los participantes que indicaran, en una escala tipo Likert de 1 a 5, donde 5 correspondía a “muy útil” y 1 a “nada útil”, qué tan útil consideraban para su vida cotidiana:

- a) lo que aprenden habitualmente en la escuela, y
- b) lo aprendido durante su participación en Uniendo Metas.

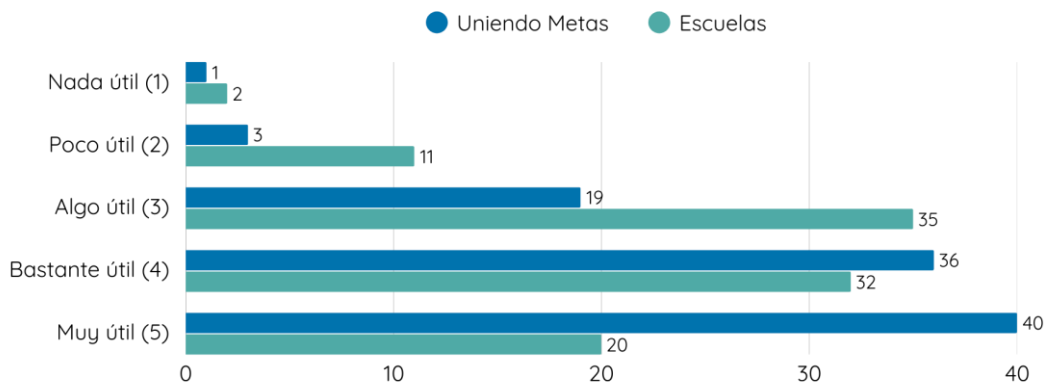
Los resultados muestran una diferencia estadísticamente relevante en la valoración de ambos espacios de aprendizaje. En promedio, los estudiantes encuestados calificaron los aprendizajes escolares con un valor de 3,6, mientras que la valoración promedio de los aprendizajes adquiridos en Uniendo Metas asciende a 4,15.

En una escala del 1 al 5, donde 1 significa “nada útil” y 5 “muy útil”,
¿Qué tan útil sentís que es lo que aprendés en...



Esta diferencia se refuerza al observar la distribución de las respuestas en los niveles más altos de la escala. Mientras que el 52,3% de los participantes consideró “muy” o “bastante” útil lo que aprende en la escuela para aplicar en su vida cotidiana (gráfico 1), dicho porcentaje se incrementa significativamente hasta el 76,7% en el caso de Uniendo Metas (Gráfico 2).

En una escala del 1 al 5, donde 1 significa “nada útil” y 5 “muy útil”,
¿Qué tan útil sentís que es lo que aprendés en la escuela/UM para aplicar en tu vida cotidiana?



Es importante subrayar que estas diferencias estadísticas no se deben interpretar como una crítica a la escuela. Es lógico que una actividad que implica salir del aula, vincularse

con otras personas, jugar y que no está supeditada a la aprobación/desaprobación despierte mayor empatía entre alumnos. Ese sesgo, al momento de responder, seguramente influye. Lo interesante del dato, en todo caso, es que permite poner de manifiesto por qué “funciona” Uniendo Metas. Consideramos que el corto plazo que existe entre el estudio de los contenidos de las mociones a debatir, la preparación de los discursos y la realización del modelo -instancia en la que esos aprendizajes se ponen en práctica- repercute directamente en la alta sensación de “utilidad” que los estudiantes le atribuyen a Uniendo Metas. Nuevamente, enfatizamos que esto no constituye una crítica a la escuela secundaria, sino un intento por comprender las razones que explican el entusiasmo y el compromiso observados en los estudiantes.

A fin de complementar los resultados cuantitativos y profundizar su interpretación, se realizó un análisis de las respuestas abiertas de la encuesta de cierre, a partir del cual se seleccionaron una serie de testimonios que permiten ahondar cualitativamente en aquello que los propios estudiantes identifican como diferencial de Uniendo Metas en comparación con otras experiencias escolares. Estos relatos aportan evidencia sobre los componentes pedagógicos y vivenciales del programa que favorecen una motivación real y genuina de los estudiantes:

Testimonio 1 – Aprender por interés y no por obligación (motivación intrínseca)

“Lo que más destaco como distinto a otras experiencias vividas en la escuela es que pude desempeñarme más fácilmente y con más entusiasmo en un ámbito donde todos compartían un mismo ideal (...) y con la característica de que lo hacían por puro gusto y no por obligación.” (Mujer, 17 años, escuela privada, Chajarí, Entre Ríos)

Testimonio 2 – Aplicabilidad a la vida futura y ruptura de la “burbuja escolar”

Fue mi primera experiencia así y me pareció demasiado útil para mi futuro, ya que te enseña a desenvolverte de una manera muy distinta a la escuela (...) tal vez en un futuro te cueste desarrollarte frente a alguien que no conocés si no salís de esa burbuja.” (Mujer, 13 años, escuela privada, Luján, Buenos Aires)

Testimonio 3 – Aprender haciendo y rol protagónico

“Es útil para el aprendizaje y, además, como es un juego de rol, te hace meterte más en tu papel.” (Mujer, 16 años, escuela estatal, Hurlingham, Buenos Aires)

Testimonio 4 – Participación genuina y reconocimiento del estudiante como protagonista

“Se nos da un rol central y se nos reconoce como protagonistas, porque sin nosotros el programa no sería lo mismo. Esa importancia que se nos brinda lo hace único en comparación con cualquier otra experiencia escolar.” (Mujer, 17 años, escuela privada, Rosario, Santa Fe)

Dimensión 2: Oralidad, argumentación y capacidad comunicativa - Por Juan Cruz Gusso, voluntario de Hurlingham, Lic. en Ciencia Política.

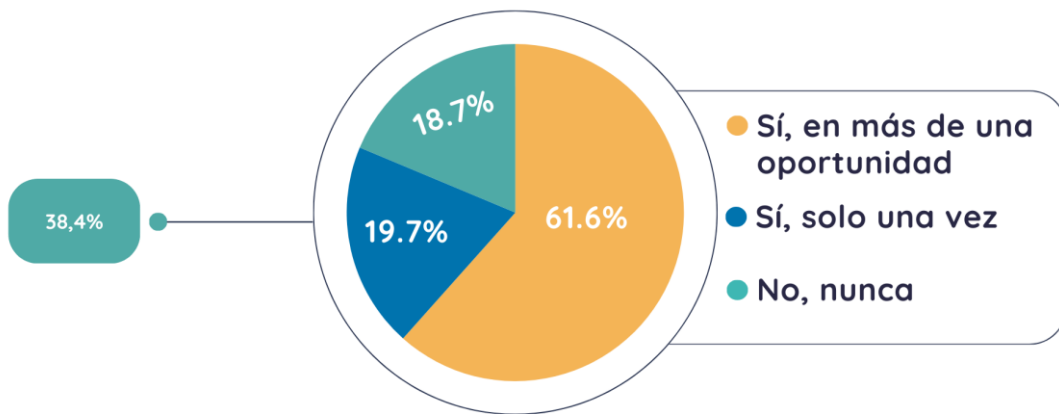
La formación en oratoria y expresión oral constituye un componente pedagógico central en la educación secundaria, en tanto habilita a los estudiantes a socializar saberes, construir sentido colectivo y apropiarse activamente de los aprendizajes. Aprender a hablar en público no se limita a la transmisión de contenidos, sino que implica organizar ideas, jerarquizar información y traducir pensamientos complejos en mensajes comprensibles para otros. En este sentido, las instancias de exposición oral, debate y presentación favorecen procesos de comprensión profunda, fortalecen la confianza y contribuyen a que los estudiantes se reconozcan como sujetos capaces de intervenir discursivamente en espacios públicos y educativos.

Asimismo, el desarrollo sistemático de la oratoria resulta clave para que los estudiantes aprendan a “poner la voz”, es decir, a expresarse con seguridad, claridad y presencia, superando progresivamente el miedo o la inhibición asociados a la exposición pública. Diversos estudios muestran que el temor a hablar en público suele estar vinculado a la falta de entrenamiento temprano y a la escasa práctica en contextos educativos formales. Por ello, generar experiencias pedagógicas sostenidas que promuevan la participación oral, el uso consciente del lenguaje corporal y la argumentación en entornos

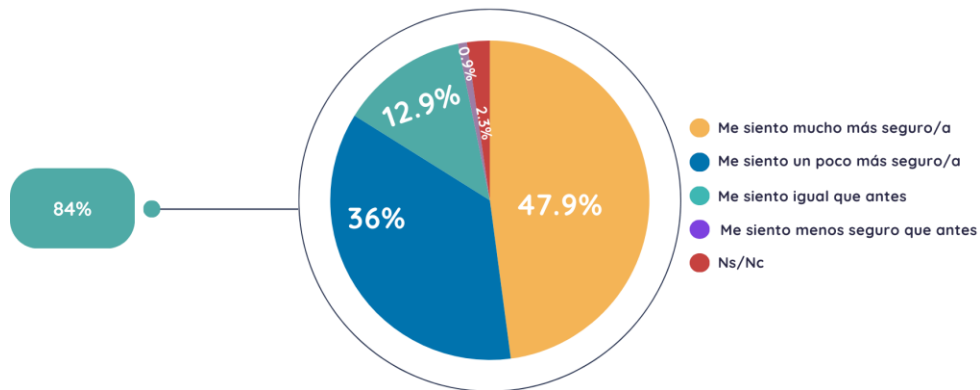
cuidados y significativos permite no solo mejorar las habilidades comunicacionales, sino también reducir la ansiedad y fortalecer la autoconfianza de los estudiantes.

Los resultados de la encuesta de cierre evidencian avances significativos en el desarrollo de la confianza y las habilidades asociadas a la exposición oral de los estudiantes. En primer lugar, una proporción relevante de los participantes señala que Uniendo Metas representó su primera (19%) o segunda (20%) experiencia de exposición en público frente a personas que no conocían, lo que da cuenta del carácter desafiante del programa (Gráfico 3). En segundo lugar, el 84% de los estudiantes afirma sentirse “mucho” (48%) o “algo” (36%) más confiado que antes para defender una posición en público (Gráfico 4). Finalmente, los datos muestran la incorporación de estrategias concretas de preparación, por ejemplo, el 67% declara haber comenzado (20%) -o intensificado (47%)- el ejercicio de practicar en voz alta, con otra persona o frente a un espejo antes de realizar exposiciones o presentar ideas en público.

Antes de participar del programa, habías tenido alguna experiencia de hablar en público frente a personas que no conocías?



Después de tu participación en el programa,
¿Cómo te sentís al tener que hablar en público?



Estos resultados se ven reforzados por el análisis de las respuestas abiertas de la encuesta de cierre, en las que numerosos estudiantes destacan el impacto del programa en la reducción del miedo escénico, el aumento de la seguridad personal y la percepción de autoeficacia al momento de hablar en público:

Testimonio 1 – Superación del miedo y aumento de la autoconfianza

“Fue muy desafiante y con muchos nervios, pero me di cuenta de que soy capaz, y eso me enorgullece.” (Hombre, 17 años, escuela privada, Bahía Blanca, Buenos Aires)

Testimonio 2 – Proceso de desinhibición y pérdida de la vergüenza

“Me ayudó a soltarme más y a perder un poco de vergüenza.” - (Mujer, 15 años, escuela privada, Chajarí, Entre Ríos)

Testimonio 3 – Continuidad y progresión en el desarrollo de la oratoria

“Ya había participado en Uniendo Metas 2024, pero esta vez me sentía más confiado y con menos nervios para hablar frente a otros.” - (Hombre, 19 años, escuela estatal, San Nicolás de los Arroyos, Buenos Aires)

Dimensión 3 y 4: valoración y respeto de la diversidad y Alfabetización Mediática e Informativa (AMI) Por Isabella Bollini, voluntaria Rosario, estudiante de Comunicación Social; Fiorella Noli, voluntaria Rosario, estudiante de Ciencias de la Educación & Francisco Tomai, voluntario Rosario, estudiante de Economía.

Como parte constitutiva de su ADN programático, Uniendo Metas se propone contribuir al fortalecimiento de una sociedad más respetuosa de la diversidad a través del desarrollo de valores, actitudes y competencias clave para el ejercicio democrático de la ciudadanía. En este marco, el programa no solo promueve la participación activa de los estudiantes, sino que también pone especial énfasis en el respeto por la diversidad de opiniones e identidades, así como en la construcción de miradas informadas y críticas frente a los asuntos públicos.

Esta dimensión aborda de manera articulada, por un lado, la valoración de la diversidad como experiencia concreta de encuentro con el otro y de aprendizaje en contextos de pluralidad y, por otro, el desarrollo de habilidades de alfabetización mediática e informativa, entendidas como la capacidad para acceder, analizar, evaluar y utilizar información de forma crítica y pertinente.

El fortalecimiento de estas habilidades y actitudes en la escuela secundaria resulta especialmente relevante en un contexto cultural atravesado por crecientes niveles de polarización, que se expresan tanto en la confrontación ideológica como en una marcada distancia afectiva entre grupos. Este fenómeno adquiere particular intensidad en el espacio digital -uno de los principales ámbitos de socialización y debate político de los jóvenes-, donde la hiperdigitalización, la desinformación y la personalización algorítmica de contenidos tienden a amplificar el conflicto y degradar la calidad del intercambio público. En estas plataformas predominan dinámicas no deliberativas, basadas en la descalificación del interlocutor y la binarización de identidades, lo que se contrapone al

ideal de una acción comunicativa orientada al entendimiento (Castrelo, La esfera pública habermasiana, 2018).

En este marco, la Pregunta 13 de la línea de cierre indaga la frecuencia con la que los estudiantes leen fuentes informativas con distintos y opuestos puntos de vista, ya sea por iniciativa propia o por demanda escolar. Este indicador permite medir de manera directa la disposición de los jóvenes a buscar activamente la pluralidad informativa, una práctica clave para mitigar los efectos de la polarización tanto en la esfera digital como en el ámbito escolar (Ribón, 2024).

El análisis de los resultados agregados muestra un incremento general en la práctica de buscar diferentes opiniones o enfoques antes de formarme una idea sobre una problemática pública: un 22% de los participantes asegura que lo incorporó como hábito y un 49,2% que “ya la realizaba, pero con el programa se volvió más habitual o constante”.

La relevancia de este hallazgo se vincula con las formas específicas que adopta la polarización en la escuela secundaria. Tal como señala Núñez (2024), la polarización en el ámbito escolar suele presentarse de manera encubierta, a través de silencios, evitaciones o rechazos implícitos, más que mediante confrontaciones abiertas. En este sentido, promover la búsqueda deliberada de información con perspectivas contrapuestas contribuye a desnaturalizar esas dinámicas, habilitando el intercambio de argumentos y el reconocimiento de la legitimidad del disenso.

Asimismo, este proceso de exploración activa de información diversa resulta fundamental para contrarrestar la tendencia de los algoritmos de las plataformas digitales a generar burbujas de filtro y cámaras de eco, que refuerzan las posiciones previas de los jóvenes y profundizan la polarización afectiva e ideológica. En este contexto, el desarrollo de habilidades de alfabetización mediática e informacional se vuelve una condición necesaria para sostener prácticas de consumo informativo más críticas, reflexivas y abiertas a la pluralidad.

Para complementar este análisis, a continuación, se recuperan algunos fragmentos de respuestas abiertas de la encuesta de cierre que permiten ilustrar, desde la voz de los propios estudiantes, cómo se traducen estos resultados en prácticas y experiencias concretas vinculadas con la diversidad de miradas y el uso crítico de la información:

“Uniendo Metas ayuda no solo a entender diferentes posturas, sino también a comprender la gravedad de las noticias que nos rodean. Te permite defender opiniones, ser más respetuoso con ideologías distintas y conocer más gente.” (Mujer, 18 años, escuela privada, Barracas, CABA).

“Lo más especial, y lo que más me gustó, fue que me tocó un país con una ideología completamente distinta a la mía. Te abre la mente conocer otras culturas e ideologías. Siento que mi conocimiento sobre el mundo se expandió muchísimo gracias a este programa.” (Hombre, 16 años, escuela privada, Santiago del Estero)

“El hecho de poder exponer y estar preparado para defender ideologías sin importar la opinión personal, dejando eso de lado para adaptarte a otro pensamiento.” (Hombre, 15 años, escuela estatal, Berazategui, Buenos Aires)

“Socializar con gente distinta a mi ‘burbuja’, sentir que todos están en la misma situación y que no me juzgan. Aprendo con entusiasmo y me hace feliz.” Hombre, 17 años, escuela estatal, Chajarí, Entre Ríos).

Por su parte, el **concepto de alfabetización mediática** (media literacy) se definió históricamente por la UNESCO como el conjunto de competencias que permiten analizar, evaluar y producir mensajes en una amplia variedad de medios y formatos. Con la expansión de internet y la masificación de los dispositivos digitales, este enfoque se amplió e incorporó nuevas dimensiones, dando lugar a nociones como *internet literacy*, *new media literacy* o alfabetización digital (*digital literacy*). En la actualidad, estos enfoques convergen en el paradigma de la Alfabetización Mediática e Informativa (AMI), que integra tanto el análisis crítico de los mensajes como el uso reflexivo y responsable de la información.

Dentro de este marco, la metodología de Uniendo Metas se vincula especialmente con el desarrollo de habilidades informacionales, entendidas como la capacidad de identificar necesidades de información, localizar fuentes pertinentes, evaluar críticamente su confiabilidad y profundidad, organizar los contenidos en función de un objetivo específico y, finalmente, utilizarlos de manera argumentada en instancias de deliberación pública. Estas habilidades resultan centrales en el modelo, dado que los estudiantes deben investigar y sostener la posición de un país frente a problemáticas complejas en un contexto de debate formal. A continuación, se presenta la percepción estudiantil sobre el desarrollo de estas competencias a partir de su participación en el programa.

Con el objetivo de indagar en cómo el programa impactó en los modos en que los estudiantes buscan, seleccionan, organizan y validan información en función de un propósito predefinido, se les consultó si determinados hábitos informativos fueron incorporados a partir de su participación en Uniendo Metas; si ya los realizaban, pero comenzaron a hacerlo con mayor frecuencia; si los sostienen con la misma regularidad que antes; o si no los realizaban previamente ni los incorporaron posteriormente.

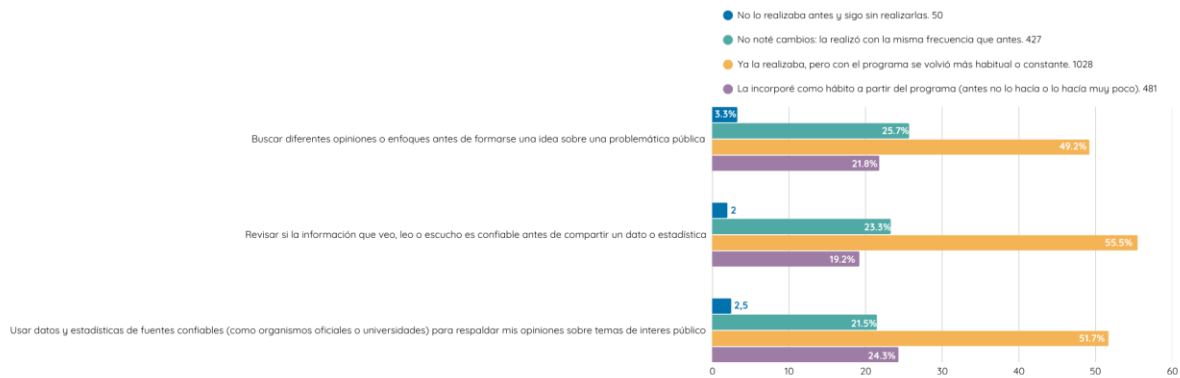
Tal como se observa en el gráfico, más del 70% de los estudiantes declara haber incorporado o fortalecido de manera sostenida las habilidades informacionales relevadas. En particular, el 21,8% afirmó haber incorporado el hábito de **buscar distintos enfoques u opiniones antes de formarse una idea sobre una problemática pública, mientras que el 49,2% señaló que ya lo realizaba, pero que a partir del programa se volvió más frecuente**. En contraste, el 25,7% no percibió cambios en este aspecto y solo el 3,3% indicó que no lo hacía ni antes ni después de su participación.

En relación con la **verificación de la confiabilidad de datos o estadísticas antes de compartirlos**, el 19,2% manifestó haber incorporado este hábito, el 55,5% afirmó que comenzó a realizarlo con mayor regularidad y el 23,3% señaló no haber registrado modificaciones en su comportamiento informativo.

Asimismo, el 24,3% de los estudiantes expresó haber incorporado el uso de datos y estadísticas provenientes de fuentes confiables -como organismos oficiales o

universidades- para fundamentar sus opiniones sobre temas de interés público, mientras que el 51,7 % indicó que, si bien ya lo hacía, pasó a hacerlo con mayor frecuencia. El 24 % restante no identificó cambios en esta práctica.

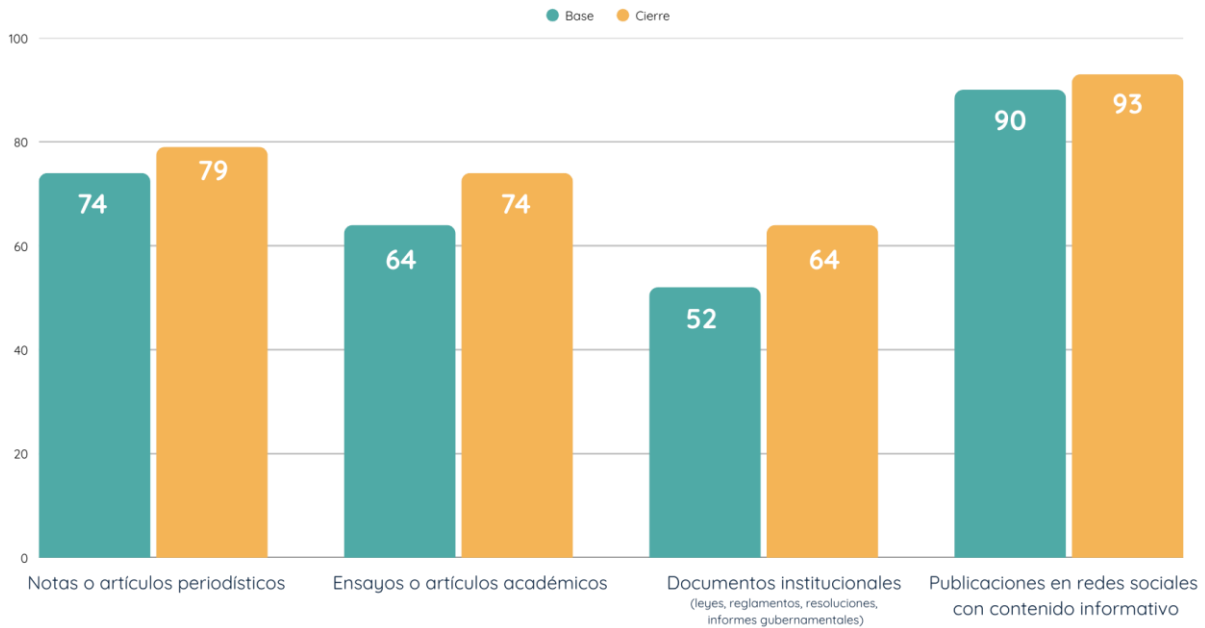
Grado en el que los estudiantes consideran que Uniando Metas influyó en su manera de informarse sobre problemáticas públicas



Por otra parte, al igual que en la línea de base, la encuesta de cierre indagó en la frecuencia con la que los estudiantes consumen distintos tipos de contenidos informativos. Al comparar los más de 1.980 casos relevados, se observa que, tras la participación en el programa, se intensifica el consumo de formatos informativos de mayor complejidad y extensión, como notas o artículos periodísticos, ensayos o artículos académicos y documentos institucionales -entre ellos leyes, reglamentos, resoluciones e informes gubernamentales-, y en menor medida, publicaciones informativas en redes sociales. El Gráfico presenta la comparación entre las respuestas previas y posteriores a la experiencia en Uniando Metas.

Para este análisis, se consideró como alta frecuencia de consumo a quienes seleccionaron en la escala temporal alguna de las siguientes opciones: “Todos los días o varias veces por semana”, “Algunas veces por semana” o “Algunas veces al mes”. Quedaron excluidas de esta categoría las respuestas “Algunas veces en el año” y “Nunca”.

Porcentajes de participantes que lee con **alta frecuencia** diferentes fuentes informativas para **construir su opinión sobre una problemática pública**



Para profundizar la interpretación de los resultados cuantitativos de la encuesta, a continuación, se recuperan de manera sintética algunas respuestas abiertas de los estudiantes que dan cuenta del desarrollo de competencias vinculadas a la alfabetización mediática e informacional a partir de su participación en el programa:

“Lo más distinto fue toda la investigación que tuve que hacer para informarme sobre la delegación que me tocó y el hecho de tener que hablar frente a mucha gente.” (Mujer, 15 años, escuela estatal, La Paz, Entre Ríos)

“Te enseña muchos métodos diferentes al momento de hablar en público, cómo funciona el mundo y qué fuentes usar para investigar. Obtenés una gran experiencia y, a su vez, disfrutás cada enseñanza.” (Hombre, 17 años, escuela privada, Bahía Blanca, Buenos Aires)

“Requiere otro nivel de investigación e involucrarse en problemáticas que también nos afectan a nosotros.” (Hombre, 17 años, escuela privada, San Nicolás de los Arroyos, Buenos Aires).

Dimensión 5: orientación vocacional - Por Paloma Navarro Candia, voluntaria Quilmes, estudiante de Abogacía.

Por último, otra de las dimensiones en las que se evidencia un impacto significativo del programa es su aporte a la identificación y definición de áreas de interés vinculadas a la futura trayectoria universitaria, terciaria y/o profesional de los estudiantes.

Pensar la continuidad de los estudios en el nivel superior se ha convertido en uno de los principales desafíos de la escuela secundaria. Si bien el acceso formal a la universidad se ha ampliado en las últimas décadas, la transición entre ambos niveles continúa siendo un proceso complejo atravesado por la incertidumbre vocacional, las desigualdades sociales y las dificultades de adaptación académica. En este marco, es que no solo alcanza con garantizar el egreso del nivel secundario: resulta necesario acompañar a los y las estudiantes en la construcción de su propio proyecto educativo que les permita visualizarse como futuros y futuras estudiantes universitarios.

La elección vocacional en la adolescencia implica un proceso complejo que excede la mera preferencia por determinadas materias escolares. Elegir una carrera supone articular intereses, habilidades, expectativas de futuro y representaciones sobre el mundo del trabajo, en una etapa vital en la que estas dimensiones aún se encuentran en construcción. En muchos casos, los y las estudiantes cuentan con información sobre las carreras, pero carecen de las herramientas necesarias para procesarla, jerarquizarla y convertirla en una decisión significativa. Una encuesta realizada por Viaedu sobre una muestra de 121.796 jóvenes de entre 17 y 25 años reveló que más de la mitad de quienes egresan del secundario “no tienen idea” de qué carrera desea estudiar, a pesar de que el 75,5% manifiesta su intención de continuar estudios universitarios (Viaedu, 2019).

Las consecuencias de una elección vocacional poco acompañada se manifiestan con fuerza durante el primer año de la universidad, aproximadamente 43% de los estudiantes abandona sus estudios antes de finalizar el primer año (Ministerio de Capital Humano, 2024). A su vez, cuatro de cada diez estudiantes consideran, al finalizar ese primer año,

que se equivocaron de carrera, y más del 50% afirma que la universidad resultó muy diferente de lo que había imaginado, especialmente en relación con la cantidad de horas de estudio y el volumen de material de lectura requerido.

Como señala Parrino (Tinto, 2006), el estudiante necesita de la institución para incorporarse e integrarse en un medio que le resulta desconocido y, en muchos casos, adverso. Sin embargo, cuando esa integración no se construye desde etapas previas, el pasaje a la universidad puede vivirse con miedo, desorientación y sensación de incapacidad. Frente a este escenario, las actividades extracurriculares emergen como un espacio privilegiado para acompañar la construcción del proyecto vocacional y fortalecer la vinculación con el nivel superior. Desde una perspectiva del desarrollo, **el proyecto vital (PV) se define como “una intención estable y generalizada de lograr algo que es significativo para el sí mismo y que, al mismo tiempo, tiene consecuencias para el mundo más allá del sí mismo”** (Damon, Menon y Bronk, 2003, p. 121). Este tipo de proyectos no surge de manera espontánea, sino que se construye a partir de experiencias que permitan a los y las jóvenes explorar intereses, poner a prueba capacidades y asignar sentido a sus aprendizajes.

Diversos estudios señalan que las actividades extracurriculares estructuradas tienen un impacto positivo en la formación integral de los estudiantes, ya que favorecen la exploración identitaria, el desarrollo de habilidades vocacionales y la consolidación de intereses personales (Denault et al., 2019; Ivanova & Logvinova, 2017). Uniendo Metas se inscribe en esta lógica de articulación entre niveles, ofreciendo a los y las estudiantes una experiencia pedagógica que les permite empezar a pensarse como futuros estudiantes universitarios. A través del juego de roles, la investigación, la participación en debates y la defensa argumentada de posturas, el programa recrea prácticas propias del ámbito académico superior que demandan mayor independencia, pero en un entorno cuidado, colectivo y motivador.

Los resultados de la encuesta aplicada a 1.985 participantes muestran que el 87,71% de los y las jóvenes proyecta estudiar una carrera universitaria y un 3,12% optar por estudios terciarios. En conjunto, más del 90% se visualiza transitando la educación superior,

mientras que la indecisión vocacional se mantiene en torno al 8% y la intención de no continuar estudios resulta marginal (0,81%).

Asimismo, el 70% de los jóvenes afirmó que participar en Uniendo Metas los ayudó “mucho” o “en parte” a definir o reflexionar sobre su futuro académico. Este dato adquiere especial relevancia si se lo vincula con la disminución de la indecisión vocacional: entre quienes señalaron que el programa los ayudó “mucho”, la indecisión es del 17,03%, mientras que entre quienes indicaron que los ayudó “muy poco” asciende al 34,05%.

Las preferencias por áreas de estudio también reflejan el impacto del programa. Carreras como Ciencia Política, Relaciones Internacionales y Derecho concentran una proporción significativamente mayor entre quienes reconocen una fuerte influencia de Uniendo Metas en su proyección académica, (cuando se agrupan las carreras sociales, políticas y educativas -Ciencia Política, Relaciones Internacionales, Derecho, Comunicación, Sociología, Psicología y Profesorados- estas alcanzan aproximadamente el 34% de las preferencias totales).